



## **“Y después apareció Evo...”. Política transnacional y reconocimiento indígena en el Gran Buenos Aires**

**"And then Evo appeared...". Transnational Politics and Indigenous Recognition in Greater Buenos Aires**

Federico Rodrigo\*

Centro de Investigaciones Sociales (CIS /CONICET), Argentina

### **Resumen**

En este trabajo se analiza la sanción como “plurinacionales e interculturales” de algunos municipios del Gran Buenos Aires, en la Argentina, y la creación de proyectos y actividades que proponen esas calificaciones para la provincia que los contiene. La hipótesis que se desarrolla es que la circulación de estas categorías, especialmente “plurinacional” que es la más destacada por los actores clave en esos procesos, está asociada a la progresiva presencia en la zona de entidades y referentes/as bolivianos/as. A través de un abordaje etnográfico de la política transnacional de ese país y de entrevistas con los protagonistas de la recuperación del concepto, se propone que el activismo y la diplomacia diaspórica boliviana, que posee una fuerte interconexión con colectivos políticos e instituciones del contexto de recepción, favorecieron la incorporación de ciertos lenguajes, símbolos y conmemoraciones que hicieron parte de la ampliación del reconocimiento de la diversidad en la región. De esta manera, se identifican sujetos y modos de incidencia en las formaciones de alteridad que no se ajustan a las clasificaciones de elementos “locales”, “nacionales” o “globales”: se trata de

---

\* Doctor en Ciencias Sociales, Instituto de Desarrollo Económico y Social y la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina; Magíster en Sociología de la Cultura, Universidad Nacional de San Martín, Argentina, y licenciado en Comunicación Social, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Investigador asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y profesor en la Universidad Nacional de La Plata, Argentina. Correo electrónico: federorodrigo@gmail.com ORCID: 0000-0002-7874-3432

**Cómo citar este artículo:** Rodrigo, F. (2023). “Y después apareció Evo...”. Política transnacional y reconocimiento indígena en el Gran Buenos Aires. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, 1-25. <http://dx.doi.org/10.4067/s0719-09482023000100206>



actores transnacionales que no solo operan como parte de un contexto internacional, sino que funcionan como factores internos, al constituir zonas de contacto.

*Palabras clave:* política transnacional, migraciones, formaciones de alteridad, indígenas, Gran Buenos Aires.

### **Abstract**

This paper analyses the act of declaring certain municipalities in Greater Buenos Aires, Argentina “plurinational and intercultural”, along with the implementation of projects and activities that qualify the province where the municipalities are located as well. The hypothesis that has been developed is that the circulation of these categories, especially “plurinational”, which is the one most highlighted by the key actors in these processes, is associated with the progressive presence of Bolivian entities and referents in the zone concerned. Using an ethnographic approach to the transnational politics of the aforementioned country and interviews with stakeholders involved in the recovery of this concept, it is proposed that Bolivian diasporic activism and diplomacy, which has a strong connection to political collectives and institutions in the context of reception, favoured the incorporation of certain languages, symbols and commemorations that were part of the broadening of the recognition of diversity in the region. Consequently, we have identified subjects and modes of influence in the formations of otherness that do not fit into the classifications of “local”, “national” or “global” elements: these are transnational stakeholders that not only operate as part of an international context, but also function as internal factors, constituting contact zones.

*Keywords:* transnational politics, migrations, formations of otherness, indigenous peoples, Greater Buenos Aires.

### **Introducción**

La cuestión indígena en el Gran Buenos Aires (GBA) ha atravesado diferentes momentos de (in)visibilización pública y reconocimiento institucional. Si bien un tercio de la población originaria de la Argentina habita en esta zona (Weiss, Engelman y Valverde, 2013), aquí primaron hasta etapas muy recientes identificaciones colectivas y una configuración del espacio público moldeadas por la presión del Estado “para que la nación se comporte como una unidad étnica dotada de una cultura singular propia homogénea” (Segato, 2007, p. 49), desarrollada entre otros mecanismos a partir del “imperativo de apagar las huellas de origen como condición de acceso a la ciudadanía” (Segato 2007, p. 51). De esta manera, el GBA se concibió como espacio paradigmático de la “Argentina Blanca” (Gordillo, 2020), descendiente de la inmigración europea de finales del siglo XIX y comienzos del XX. Esta concepción obligó a los colectivos originarios a enfrentar a diferentes “censores de

indianidad” (Tamagno, 1991), actores que desde posiciones de poder juzgan la pertinencia de sus reclamos, poniendo en juego formas restrictivas de definir la “indianidad”, que suponen la inexistencia o marginalidad de los/as indígenas en la región.

Sin embargo, este “proyecto territorial y de clase que se manifiesta a nivel cotidiano en el deseo no siempre consciente de sentir que la geografía nacional es en gran parte europea” (Gordillo, 2020, p. 10), enfrentó resistencias y disputas. A lo largo de la historia, acciones de distintos colectivos subalternos y diferentes manifestaciones culturales encontraron cauces institucionales que permitieron que en ciertos contextos sensibilidades mestizas, indígenas y prolatinoamericanas se articularan en el sentido de lo nacional (Gordillo, 2020). De acuerdo con la bibliografía, muchas de estas aperturas se dieron en el marco de la tradición nacional-popular o peronista, reivindicada por gobiernos que reprodujeron diferentes aspectos del imaginario blanco y muchas de las prácticas discriminatorias que lo fundan, al mismo tiempo que admitieron y consagraron una mayor diversidad, incorporando y reivindicando formas de lo “mestizo”<sup>1</sup> (Briones, 2008; Gordillo, 2020). A su vez, la crisis de la sociedad salarial y del Estado de bienestar de finales del siglo XX implicó también un fuerte debilitamiento de la capacidad de las agencias oficiales de establecer pautas simbólicas uniformes y limitar las discursividades alternativas (Adamovsky, 2012). En este sentido, las modalidades de reconocimiento que promovió el discurso multicultural globalista se inscribieron en el país en procesos de largo aliento, que involucraron luchas previas y tradiciones políticas importantes.

En el GBA, participando de modo específico de dinámicas de carácter nacional, a partir de la segunda mitad de la década de 1980, las comunidades y organizaciones indígenas de la región ganaron progresivamente visibilidad y lograron, especialmente en lo que llevamos del siglo XXI, avances parciales a nivel provincial y en distintas localidades. En concreto, diferentes manifestaciones evidencian ciertas transformaciones en esta zona: celebraciones impulsadas en el marco de largas disputas (Silva y García, 2020) han adquirido legitimidad hasta incorporarse en algunos calendarios festivos municipales (Engelman, 2019), símbolos (como la *wiphala*) fueron adoptados en las liturgias oficiales (Berazategui Municipalidad, 16 de agosto de 2022), se crearon áreas de gestión enfocadas en la temática y se declararon localidades como “interculturales”, “plurinacionales” o “pluriculturales”, entre otros.

Al abordar la problemática del reconocimiento y de las posibilidades de intervención pública y política de los pueblos originarios, distintos/as autores/as destacaron la necesidad de atender a los marcos interpretativos que establecen las categorías legítimas de sujeto en un entramado social y la lógica relacional que regula sus interacciones (Briones, 2008; De la Cadena y Starn, 2009; Lazzari, 2017; Rivera Cusicanqui, 2010). Los Estados constituyen los

---

<sup>1</sup> Con esto se alude a los gobiernos de Juan Domingo Perón (1946-1955), Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2015). Para un análisis del abordaje complejo y ambivalente de la diversidad y la cuestión indígena en estos períodos ver: Lenton (2010), Briones (2015), Gordillo y Hirsch (2010) y Gordillo (2020).

dispositivos prioritarios en la articulación de estos regímenes, estableciendo las representaciones hegemónicas de la nación que ocupan un lugar central en las posibilidades de intervención pública de los/as indígenas.

Briones (2008) destacó a los niveles subnacionales en la configuración de estos marcos, que definen condiciones de existencia diferenciales para los distintos tipos de sujetos reconocidos en una sociedad. A través de la administración de “formaciones de alteridad”, se producen variaciones provinciales o municipales que toman como referencia las definiciones sobre la identidad nacional, pero la especifican en distintos territorios<sup>2</sup>. En el caso del GBA, si bien no se trata de un área administrativa consolidada, existe desde hace décadas un imaginario que lo describe y políticas que buscan abordarlo como conjunto (Gorelik, 2015). De esta manera, la dinámica que tiene como acontecimiento más relevante a nivel nacional a la reforma de la constitución de 1994 (Gordillo y Hirsch, 2010), en la que se consagran los tratados internacionales a los que adhiere la Argentina y, por lo tanto, los derechos indígenas sancionados en el Convenio 169 de la OIT, se desarrolló aquí de maneras particulares.

Del conjunto de condiciones involucradas en estos procesos, en este trabajo se busca analizar tan solo un elemento: la influencia de la presencia de la política boliviana en la zona, concretada tanto a través de las organizaciones de migrantes y de las instituciones consulares como por medio de las articulaciones que colectivos sociales y políticos de la región entablan con estos grupos y con sus líderes/zas situados/as en Bolivia. Nuestra decisión no encuentra justificación en una ponderación casuística de factores, sino en reconocer un área de vacancia en la descripción del fenómeno que, a su vez, puede aportar elementos interesantes en la discusión teórica sobre los regímenes *nacionales* de alteridad y en la vinculada a la política *transnacional*.

Esta aproximación parte del reconocimiento de la indigeneidad como un campo de gobernanza, subjetividades y conocimientos en el que participan tanto pueblos indígenas como no indígenas. En palabras de De la Cadena y Starn (2009), “está constituida por una dinámica intrincada entre agendas, visiones e intereses convergentes y rivalizantes que ocurren en los ámbitos local, nacional y global” (p. 204). Por este motivo, se busca aquí demostrar que el proceso político encabezado por el Movimiento Al Socialismo-Instrumento Para la Soberanía de los Pueblos (MAS-IPSP) es constitutivo del imaginario respecto de lo indígena en el campo político en esta zona de la Argentina, al menos entre espacios identificados con los idearios nacional-populares y con la construcción de alianzas latinoamericanas.

En particular, se atiende a la sanción de algunos distritos como “plurinacionales e interculturales” y a la creación de proyectos y actividades que proponen esas calificaciones para la provincia. La hipótesis que se desarrolla alude a que la circulación de estas categorías, especialmente “plurinacional” –que es la más destacada por los actores clave en estos

---

<sup>2</sup> Sobre la importancia de los gobiernos locales en el caso específico de las políticas migratorias, ver Nicolao (2020).

procesos—, está asociada a la progresiva presencia de referentes/as bolivianos/as en el GBA. El argumento que se sostiene en este artículo es que el activismo y la diplomacia diaspórica de ese país, que posee una fuerte interconexión con colectivos políticos e instituciones del contexto de recepción con los que forman una “zona de contacto” (Pratt, 2010), favorecieron la incorporación de ciertos lenguajes, símbolos y conmemoraciones que hicieron parte de la ampliación del reconocimiento de la diversidad.

Los modos de articulación de lo indígena en el proyecto de Evo Morales y el MAS-IPSP despertaron en el transcurso de los años entusiasmos y decepciones elaborados en importantes debates que aún se siguen reactualizando (Canessa, 2012; Claros y Díaz Cuéllar, 2022; García Linera, 2008; Postero, 2017). El presente artículo, sin embargo, no aborda los tópicos principales de esta discusión, sino que se focaliza en los modos en los que aquel proyecto es interpretado y forma parte de dinámicas políticas locales y provinciales en Argentina.

Si bien aquí se describe un proceso general que puede identificarse en numerosas manifestaciones (como la utilización de la *wiphala* en actos oficiales o la realización de festividades de la Pachamama o el *Inti Raymi*) en distintos municipios, el texto se centra en las innovaciones institucionalmente más notables: la declaración de Quilmes<sup>3</sup> y Marcos Paz<sup>4</sup> como “plurinacionales e interculturales”, y el proyecto de declaración de la provincia con estas categorías, precedido por el Programa Buenos Aires Plurinacional, impulsado por funcionarios/as del distrito. Además, se da cuenta de los múltiples sentidos que, en cada uno de estos contextos de apropiación, se le atribuyen al término mayormente destacado por todos los actores: el de “plurinacionalidad”. De esta manera, sin pretender agotar la vastedad de posiciones de lectura, se atiende a la polivalencia que el concepto y el proceso boliviano tienen en la zona. Por supuesto, “intercultural”, “plurinacional” e, inclusive, “pluricultural” (que emerge como contrapunto en los testimonios) son conceptos que tienen genealogías y connotaciones profundas en América Latina (Walsh, 2008). Como se verá, las mismas son recuperadas y actualizadas de modo particular en los contextos analizados.

Para desarrollar este trabajo se recurrió a distintos materiales relevados a través de diferentes procesos de indagación. Por un lado, desde hace más de diez años se lleva a cabo un trabajo de campo sistemático de largo aliento en torno a la actividad consular y al desarrollo de los Comités Políticos del MAS-IPSP en la zona sur del GBA. Entre 2013 y 2021 se hacen observaciones participantes en numerosas actividades del Viceconsulado del Estado Plurinacional de Bolivia de La Plata y del Consulado General del mismo país y se realizan entrevistas con sus integrantes y con diferentes asociaciones de migrantes que colaboran en

---

<sup>3</sup> Quilmes está ubicado en la zona sur del GBA. Su nombre hace referencia al pueblo Kilmes, que fue forzado por las autoridades coloniales a trasladarse a pie desde la actual Provincia de Tucumán hasta el territorio que hoy constituye el municipio en el siglo XVII. De acuerdo con el Censo de Población 2022 actualmente posee una población de 632 mil habitantes.

<sup>4</sup> Marcos Paz está ubicado en la zona oeste del GBA. De acuerdo con el Censo de Población 2022, actualmente posee una población de 70 mil habitantes.

estos eventos. También distintos colaboradores asisten a actos y reuniones del MAS-IPSP La Plata y desarrollan entrevistas con sus miembros. Este trabajo también permitió analizar las relaciones que los representantes bolivianos/as entablan con diferentes organizaciones políticas argentinas y mantener entrevistas y diálogos informales con los/as referentes de estos colectivos. Por otro lado, para abordar la circulación de la categoría de “plurinacional” y sus vinculaciones con la idea de “interculturalidad”, se analizaron documentos y ordenanzas provinciales y de diferentes municipios. A su vez, se hicieron entrevistas a diferentes actores clave de las direcciones de pueblos originarios de Quilmes y Marcos Paz y de la Dirección de Diversidad y Prácticas Identitarias del Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires, que lleva adelante el Programa Buenos Aires Pluricultural y que presentó un proyecto que busca la declarar la provincia bajo esta categoría. Finalmente, también se realizaron entrevistas con distintas organizaciones que formaron parte de los proyectos estudiados en ambas localidades.

El desarrollo del texto se organiza de la siguiente manera. El siguiente apartado reconstruye el proceso de aumento progresivo de la presencia consular y política boliviana en el GBA y de construcción y fortalecimiento de las vinculaciones entre la burocracia diaspórica y las organizaciones de migrantes con funcionarios/as y referentes del contexto de recepción. Luego, en el segundo apartado se reconstruyen los procesos de elaboración de categorías como “plurinacional” e “intercultural”, las dinámicas que posibilitaron su introducción en espacios institucionales en el GBA y el sentido que les dan a las mismas los actores que impulsan su utilización en la zona. Por último, en el tercer apartado, se recuperan los principales argumentos del texto y los aportes que este realiza.

## **Migrantes y política transnacional boliviana en el GBA**

Desde la llegada del MAS-IPSP al gobierno nacional a fines de 2005, Bolivia situó a los/as emigrados/as como sujetos fundamentales de las tareas de su servicio exterior (Domenech e Hinojosa Gordanava, 2009; Domenech y Magliano, 2007) y diseñó estrategias para reincorporarlos/as “en la comunidad política reconociéndolos como ciudadanos del Estado boliviano e interpellándolos como miembros de la nación boliviana” (Hinojosa Gordanava, Domenech y Lafleur, 2012, p. 50). En este sentido, buscó facilitar su acceso a documentación oficial e impulsó la reglamentación del voto extraterritorial –aprobado en 1991 pero implementado recién en 2009<sup>5</sup>– que era reclamado por colectivos de emigrados/as, especialmente en la Argentina y España. En este sentido, en ocasión del referéndum revocatorio del mandato presidencial de Evo Morales realizado a finales de 2008, en

---

<sup>5</sup> Si bien el Código Electoral de 1991 estableció el voto en el exterior en Bolivia, el mismo no fue reglamentado. En 2005, la Corte Superior de Justicia de La Paz, en respuesta a una demanda impulsada por migrantes bolivianos/as residentes en la Argentina, ordenó al Congreso Nacional que sancionara una ley que permitiese implementarlo, pero la misma no fue presentada hasta 2008, cuando el MAS-IPSP tomó la iniciativa. La misma fue aprobada ese año en la Cámara de Diputados y en el año siguiente en la de senadores.

diferentes zonas de la Argentina, organizaciones de migrantes con apoyo de diversos colectivos sindicales y políticos del contexto de recepción y el aval de las autoridades diplomáticas promovieron una jornada de “votación simbólica” para reclamar la concreción de este derecho. Este acontecimiento y, fundamentalmente, la primera experiencia de participación transnacional que ocurrió en las elecciones presidenciales de octubre de 2009, marcaron un hito en el activismo boliviano en Argentina y en su vinculación con las instituciones del Estado (y con el gobierno central) de su país de origen (Canelo, 2017; Canelo et al., 2012; Rodrigo, 2019a).

Parte de las medidas que impulsó el gobierno estuvieron dirigidas a fortalecer el servicio exterior. En este sentido, en el GBA en 2013 se inauguraron tres viceconsulados (en las ciudades de Pilar, La Plata y La Matanza), lo que fortaleció el rol del cuerpo diplomático en las dinámicas de diáspora de la colectividad (Rodrigo, 2016 y 2019b). Un fenómeno emergente de este proceso es el desarrollo de comités políticos del MAS-IPSP en diferentes ciudades de la Argentina y la organización de visitas de diferentes referentes políticos bolivianos/as para reunirse con representantes de la colectividad y articular actividades con organizaciones locales, dirigidas a movilizar el voto boliviano para las elecciones de su país. La llegada del propio presidente, del vicepresidente, de ministros/as, legisladores y líderes/zas antecede a la realización de los comicios transnacionales bolivianos. Sin embargo, desde que los mismos comenzaron a efectuarse, adquirieron una regularidad mucho mayor y fortalecieron procesos de organización que tuvieron una trascendencia inédita.

Es importante destacar que en las últimas décadas en Bolivia la indigeneidad pasó de la periferia al centro del espacio político de ese país (Albro, 2005; Canessa, 2006), conformándose como un elemento de relevancia en el sentido de lo nacional (Flesken, 2013) y en la construcción del proyecto hegemónico del MAS-IPSP (García Linera, 2008; Postero, 2010, 2017). Estas dinámicas tuvieron impacto en los contextos de destino, articulándose con los procesos de movilización de los/as bolivianos/as asentados/as en el GBA, produciendo lo que Caggiano (2014) llamó un “devenir indígena” de la migración, especialmente a partir de la centralidad adquirida por lo “andino” (Canelo, 2012), que se inscribió de diversos modos en la intensificación de las relaciones con actores locales (Rodrigo, 2021).

Por su parte, el aumento de la presencia de las instituciones del Estado Plurinacional de Bolivia en el GBA contó con el apoyo de diversos colectivos sociales, sindicales y políticos del contexto de recepción. Desde el momento mismo de su asunción como presidente en 2005, Evo Morales y su gobierno despertó el interés de diversos activismos en América Latina, que lo consideraron un referente en lo relativo a diversas temáticas (indígenas, sociales, en un comienzo ambientales<sup>6</sup>, etc.). Tempranamente desde la Central de Trabajadores de la Argentina establecieron lazos con funcionarios/as bolivianos/as y con sus autoridades diplomáticas, interesados/as en retomar algunos elementos de la discusión

---

<sup>6</sup> Las disputas políticas en torno a la política ambiental de los gobiernos del MAS-IPSP han sido abordadas por Aguirre y Cooper (2010); Canessa (2012); Gudynas (2011) y Hicks y Fabricant (2016).

constituyente de ese país en su propia estrategia de movilización. Esta colaboración redundó en 2008 en apoyo logístico para la realización del “voto simbólico” (Página 12, 10 de agosto de 2008) y, luego, para la realización de las elecciones nacionales en el exterior en 2009, 2014, 2019 y 2020 (Secretaría de Relaciones Internacionales CTA, 15 de noviembre de 2021).

Por su parte, especialmente luego de la apertura de los viceconsulados en 2013, diferentes partidos (vinculados a distintas corrientes del peronismo y de la izquierda) y movimientos sociales comenzaron a brindar apoyo a las actividades de los Comités Políticos del MAS-IPSP de la región y a organizar junto con estos la visita del propio mandatario o de otras figuras de su gobierno. En tiempos más recientes, el exilio de Morales en la Argentina entre noviembre de 2019 y fines de 2020, también fortaleció las vinculaciones entre organizaciones sociales, sindicales y políticas del contexto de recepción y los/as referentes políticos/as bolivianos/as (Ámbito, 22 de enero de 2020).

Asimismo, también las organizaciones argentinas sumaron progresivamente migrantes a sus iniciativas, por su relevancia en ciertos barrios o ámbitos productivos, lo que estrechó los vínculos con las instituciones transnacionales de ese país (Rodrigo, 2023). De esta manera, no solo se incorporaron en distintos espacios políticos, sino que algunos/as de ellos/as alcanzaron posiciones de relevancia, como lugares de decisión internos, siendo candidatos/as a cargos legislativos locales<sup>7</sup> o nombrados/as en ámbitos institucionales a nivel municipal o provincial. Esta dinámica no es excluyente de las personas arribadas de Bolivia, sino que implica también al menos a paraguayos/as y peruanos/as.

Estos antecedentes permiten reconocer la construcción en el GBA de una zona de contacto y de intercambio fluido entre dinámicas de producción identitaria y de intervención pública de activismos diversos, que involucran a migrantes bolivianos/as. Pratt (2010) propuso centrarse en estas zonas para situar el punto de vista en el espacio y el tiempo del encuentro entre sujetos diversos. La perspectiva de contacto destaca que los sujetos se constituyen en y a través de su relación mutua, que obviamente se desarrolla en el marco de vinculaciones de cooperación, negociación y disputa en situaciones de asimetría. En este sentido, colectivos con diferentes niveles de formalización en el GBA, que realizan distintas clases de celebraciones y manifestaciones en el espacio público y que llevan adelante proyectos y demandas en diversas localidades, construyen formas de pertenencia que atraviesan referencias nacionales y étnicas (en ciertas circunstancias también partidarias y/o clasistas) y encuentran diferentes conexiones con ellas.

Esta dinámica implicó una transformación de las formas de visibilización de lo boliviano en la región (Caggiano, 2005; Grimson, 2003, 2006). La presencia de funcionarios/as consulares

---

<sup>7</sup> Al menos desde 2013 es posible rastrear candidatos/as a concejal/a de origen boliviano en distintas elecciones: tanto en La Plata (por el partido Frente de Izquierda y los Trabajadores) como en Escobar (por el Frente Renovador). Además, se destaca el caso de Jorge Vega, candidato boliviano del Frente de Todos que en 2021 ingresó como representante al Consejo Deliberante de Berazategui.



y dirigentes/as de ese país en diferentes celebraciones o instancias oficiales –como la declaración de la *wiphala* como bandera oficial en Berazategui (Berazategui Municipalidad, 16 de agosto de 2022), celebraciones de la fiesta de la Pachamama (Universidad Nacional Arturo Jauretche, 4 de agosto de 2022) y del Inty Raymi (A1noticias, 21 de junio de 2021), la reivindicación de la creación de áreas de gobierno ligadas a los pueblos originarios en Quilmes (El Día, 5 de junio de 2014), entre otros– permiten reconocer que desde la asunción de Evo Morales y, especialmente a partir de la década de 2010, Bolivia y sus representantes ocupan un lugar destacado como referentes de las luchas y demandas indígenas para distintos espacios y líderes/zas políticos/as argentinos/as. La multiplicidad de alusiones en múltiples discursos (algunos de los cuales se reponen en este artículo) permiten incluso conjeturar que en la imaginación política de algunos/as funcionarios/as argentinos/as ligados al peronismo, el país vecino emerge como paradigma de lo originario. A continuación se profundiza en el proceso que llevó a la sanción de algunos municipios como “plurinacionales e interculturales”.

### **Apropiaciones situadas de lo “plurinacional”**

El objetivo propuesto en este trabajo es analizar la influencia de la presencia de la política boliviana en el imaginario respecto a lo que se asume como indígena en el campo político en esta zona de la Argentina. Este fenómeno se constata en la incorporación de lenguajes, símbolos y conmemoraciones en los marcos institucionales en distintas localidades. En este marco, el foco se concentra en la sanción de algunos distritos como “plurinacionales e interculturales”. Pero antes de entrar en este tema, es necesario atender brevemente diferentes hitos que constituyen algunas de las condiciones de posibilidad de la ampliación del reconocimiento de la diversidad en el GBA.

Obviamente, los fenómenos que se identifican como relevantes forman parte de una dinámica institucional y de reemergencia indígena (Lazzari, 2017) en la que, a nivel nacional, se destacan las movilizaciones en torno al quinto centenario de la conquista española, la reforma de la constitución nacional de 1994, la creación en 2006 de la Dirección de Pueblos Originarios y Recursos Naturales en la que fueron designados referentes de distintas comunidades y, ese mismo año, la sanción de la Ley 26.160 que suspendió los desalojos de comunidades judicializadas y ordenó el relevamiento de las tierras ocupadas por las comunidades de todo el país (Briones, 2015; Gordillo y Hirsch, 2010; Lazzari, 2017).

Por su parte, en términos subnacionales la provincia de Buenos Aires tuvo su propia reforma constitucional en 1995 y el nuevo texto reconoció la existencia de los pueblos originarios, garantizando el “respeto a sus identidades étnicas, el desarrollo de sus culturas y la posesión familiar y comunitaria de las tierras que legítimamente ocupan” (Argentina, Provincia de Buenos Aires, 1994). Luego, en 2007 se creó el Consejo Provincial de Asuntos Indígenas con el objetivo de desarrollar políticas que permitan el cumplimiento de sus derechos reconocidos en las diferentes normativas. Este organismo resulta relevante ya que, además

del señalamiento del “respeto de las identidades”, expresa la necesidad de la construcción de una “sociedad intercultural” (Argentina, Provincia de Buenos Aires, 2007).

En cuanto a la circulación de la categoría “plurinacional”, se constata que, en primer lugar, en las conmemoraciones del bicentenario de la revolución del 25 mayo en 2010 se puso en escena un relato histórico que reconoció la existencia de pueblos originarios, afrodescendientes y el aporte de comunidades de migrantes, tanto europeas como latinoamericanas, construyendo así una representación oficial novedosa de la nación y de la ciudadanía (Adamovsky, 2012; Gordillo, 2020). En este marco, las organizaciones indígenas desarrollaron una marcha multitudinaria a la Casa de Gobierno, lograron entrevistarse con la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner y le acercaron diferentes demandas y propuestas. En esta instancia, una de las organizaciones convocantes, el denominado Consejo Plurinacional Indígena, que nucleaba a comunidades de diferentes provincias, reclamó que la Argentina se declarase un “Estado plurinacional”. Sin embargo, el entonces presidente del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas y principal referente de otra alianza de comunidades, el Encuentro Nacional de Organizaciones Territoriales de Pueblos Originarios (ENOTPO), rechazó esta iniciativa afirmando que amenazaba la integridad del Estado-nación y atentaba contra la posibilidad de construir una alianza social y política amplia que pudiera oponerse a la herencia oligárquica en la conformación de la nación (Briones, 2015)<sup>8</sup>.

Otro antecedente relevante, que da cuenta de la búsqueda de conceptualizaciones de la diversidad inspiradas en los debates bolivianos y ecuatorianos en el activismo indígena en diferentes partes del país, lo constituye la conformación del Movimiento Comunitario Pluricultural en Mina Aguilar, en la provincia de Jujuy, para las elecciones municipales de 2011, en las cuales ganó la intendencia de la localidad, convirtiéndose en la primera fuerza política originaria de la Argentina en gobernar un distrito. Este movimiento, que desarrolló un ideario indianista inspirado en la obra de Fausto Reinaga y mantuvo diferentes vinculaciones políticas en Bolivia, promovió un cambio de nombre en el municipio que pasó a llamarse “Municipalidad Comunitaria Pluricultural de El Aguilar”. Además, su gobierno instauró la Secretaría Aborígen y estableció la *wiphala* como bandera oficial junto a la nacional argentina (Espósito, 2018).

Finalmente, en años recientes diferentes organizaciones feministas recuperaron algunas de las categorías formuladas en las discusiones del indigenismo boliviano y ecuatoriano de comienzos de la década de 1980 e incorporadas en las constituciones de estos países en la primera década del siglo XXI (Schavelzon, 2015; Vásquez, Orellana y Rodrigues, 2021), como la de plurinacional y Buen Vivir o Vivir Bien, e impulsaron reivindicaciones que intersectan género, etnicidad, raza y clase de maneras heterogéneas (Gómez, 2020, 2022;

---

<sup>8</sup> En los años subsiguientes, las discrepancias entre las entidades terminaron articuladas como parte del antagonismo que estructuró el campo político nacional en las últimas décadas: por un lado, un polo peronista (hegemonizado por el sector que se referencia en la entonces presidenta, el kirchnerismo) y, por el otro, diferentes coaliciones de derecha, desde 2015 hegemonizadas por el partido Propuesta Republicana (PRO).

Sciortino, 2015). En alianza con colectivos de la diversidad sexual y de mujeres migrantes, estos grupos impulsaron un cambio en la denominación de los encuentros nacionales de mujeres que, desde 2019, pasaron a denominarse Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Intersexuales, Bisexuales y No Binaries<sup>9</sup>.

Todos estos acontecimientos y fenómenos, de diversa escala y trascendencia, conforman un contexto que, en el GBA, incorporó, como una mediación relevante, la presencia de la política transnacional boliviana y sus vinculaciones con la política local. De esta manera, categorías como “interculturalidad” y “plurinacionalidad”, entre otras, comenzaron a ser apropiadas en marcos institucionales en la región.

Si bien ambos conceptos forman parte de la construcción de un “horizonte decolonial” en América Latina (Walsh, 2008), como se verá en los subapartados siguientes, su recuperación en el GBA posee características específicas. Mientras que la interculturalidad se concibió como un proyecto social y político que busca implosionar desde la diferencia las estructuras coloniales del poder (Walsh, 2008), en los testimonios y documentos que se analizan, este aspecto aparece desplazado. La búsqueda de impulsar la “educación intercultural” en estas localidades puede evocar pretensiones transformadoras, pero la mayor utilización de la idea de “interculturalidad” aparece ligada al reconocimiento de las colectividades de inmigrantes que habitan el país, entre las que se destaca tanto a europeos como a latinoamericanos: en este sentido, en los usos analizados tributa principalmente a la concepción de la Argentina como “país de inmigrantes”. Es la plurinacionalidad, por otra parte, la que contiene los afanes emancipatorios y es recuperada para señalar la necesidad de construir marcos institucionales que logren desplazar las visiones unitarias del Estado y la nación. Para profundizar esta cuestión, se presta atención a las tramas que permitieron su apropiación en distintos contextos y en los diversos sentidos que le dan los actores que impulsan su incorporación formal.

### *Quilmes*

La agenda estatal respecto a lo indígena en la localidad tuvo un punto de inflexión en los primeros años de la década de 1990, cuando el municipio inició obras de remodelación de su plaza principal y, durante la realización de estos trabajos, fueron descubiertos materiales que formaban parte de la reducción “Exaltación de la Cruz de los indios Quilmes”. Esta situación generó interés en diferentes actores locales: por un lado, la intendencia creó el Departamento de Arqueología, con el objetivo de recuperar y analizar los restos hallados; por el otro, presuponiendo que la zona había sido un cementerio durante el período colonial, referentes de organizaciones y comunidades originarias se movilizaron para exigir que no se lo profanase. Este proceso de movilización permitió una articulación inédita –que se constituyó por medio de diferentes experiencias organizativas como la Mesa de Coordinación Indígena

---

<sup>9</sup> Estos cambios fueron fuertemente disputados al interior del colectivo feminista en Argentina, existiendo grupos que organizaron convocatorias paralelas para mantener tanto el carácter “nacional” como el anclaje del encuentro en el sujeto “mujer” (Carrasco, 2022; Yaniello, 2022).

de Quilmes– y dio como resultado la realización de diferentes actividades y una mayor interlocución con las autoridades.

En los años subsiguientes, las acciones en torno a la temática continuaron ampliándose y tuvieron lugar diferentes hitos de relevancia. La sanción de un “pacto de hermandad” entre el municipio y el pueblo Kilme de la provincia de Tucumán (que tendría su segunda versión años más tarde) es el más relevante. Estos avances institucionales, sin embargo, supeditaban la cuestión originaria a un asunto histórico. Recién en la década de 2000, cuando diferentes organizaciones sociales y políticas comenzaron a incorporarse a las movilizaciones y reclamos que impulsaban los/as referentes indígenas, la temática adquirió otra magnitud.

De acuerdo con Julio Sosa, director general de Pueblos Originarios del municipio desde 2019, el interés creciente de los sindicatos docentes, las organizaciones sociales de tipo territorial y algunos sectores partidarios (principalmente peronistas y de izquierda) fue fundamental. En este proceso, la figura de Evo Morales emerge como una referencia relevante, que posibilitó el reconocimiento de la problemática y el “aprendizaje” de distintos colectivos sobre su importancia. Así lo relataba en la entrevista que le realizamos en enero de 2023, en la que recuperaba su trayectoria primero en la militancia sindical en la Unión Tranviarios Automotor y, luego, en el Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) de Quilmes, pero siempre ligado a la Mesa de Coordinación Indígena de Quilmes:

Vos veías las marchas en los 90, contra las privatizaciones y la falta de laburo, y el único que andaba con la *wiphala* era yo. La única *wiphala* que había la llevaba yo, por ahí había alguna otra ... Y después apareció el Evo, que fue el que detonó todo esto. Y ya en las organizaciones comenzaron a entender y a apoyar los reclamos que planteaban “los hermanos”. (Entrevista personal).

La cita de Julio Sosa conecta la emergencia de la figura de Morales con la circulación de *wiphalas* en las manifestaciones sociales y políticas que se desarrollaban en Quilmes y, de manera más general, con el proceso de reconocimiento de la temática originaria. En este período, especialmente en los últimos años de la década de 2000, diferentes organizaciones de la sociedad civil comenzaron a forjar alianzas con agrupaciones o referentes de comunidades, además de recuperar símbolos y de incorporar las demandas indígenas en sus agendas. La propia trayectoria del funcionario, que desde la militancia social comenzó a involucrarse progresivamente en el activismo indígena, es una manifestación de esta dinámica.

Algunas de estas transformaciones a nivel de la sociedad civil tuvieron consecuencias institucionales. Como ya fue dicho, en 2006 la provincia creó el Consejo Indígena Provincial, recuperando la demanda de algunas organizaciones originarias. En sintonía, unos años después el municipio inauguró la Dirección de Pueblos Originarios local para responder al proceso de movilización impulsado a partir de las excavaciones en la plaza central.

Especialmente desde 2013, con la creación de diferentes viceconsulados y comités políticos del MAS-IPSP en la región, la dirigencia boliviana intensificó sus labores en el área. En el caso de Quilmes, además del impulso a las organizaciones de migrantes del municipio, esto implicó el fortalecimiento de las relaciones entre las autoridades diplomáticas y municipales. Las actividades en las que este acercamiento se materializó estuvieron ligadas, además de a la situación de las personas bolivianas que habitan la localidad, a la reivindicación de lo originario y de las alianzas entre los países de Latinoamérica.

En este marco, en 2014 algunas organizaciones indígenas y de migrantes (tanto latinoamericanas como europeas) comenzaron a demandar la declaración del municipio como “plurinacional e intercultural” y encontraron apoyos de distintos actores locales. Los/as impulsaba la búsqueda de situar a los diversos colectivos que habitaban el municipio en la definición misma de la identidad quilmeña. De esta manera, en 2015 se sancionó la ordenanza N° 12496 que declaró a Quilmes “Ciudad Plurinacional e Intercultural”. Según los/as funcionarios/as municipales actuales, esta declaración representó un mojón en un proceso de reconocimiento creciente. Esta denominación busca garantizar en la localidad:

el respeto a la identidad de los Pueblos Originarios y promoviendo el derecho a una educación intercultural que contribuya a preservar y fortalecer sus pautas culturales, su lengua, cosmovisión e identidad, procurando la vinculación de las comunidades con sus territorios ancestrales y el mejoramiento de su calidad de vida. (Municipio de Quilmes, 2015, ordenanza N° 12496).

También se propone fortalecer el área de Pueblos Originarios, con el objetivo de “generar políticas públicas de respeto y promoción de la diversidad cultural de vinculación con los territorios ancestrales” (Municipio de Quilmes, 2015, ordenanza N° 12496). En sus considerandos, la ordenanza recupera el inciso 17 del artículo 75 de la Constitución Nacional, que reconoce la preexistencia de los pueblos originarios a la conformación de la nación, el Convenio 169 de la OIT y los propios antecedentes municipales: la creación de la Dirección citada y el “pacto de hermandad con el Pueblo Kilme”.

En términos conceptuales, la normativa afirma que el término “intercultural” destaca la interacción entre las “identidades que habitan el municipio”, entre las que menciona a colectividades de migrantes de países de Europa y Sudamérica. Además, señala que el término “plurinacional” fue presentado en diferentes espacios de las comunidades indígenas de Quilmes.

De esta manera, si bien en Quilmes hay una trayectoria organizativa originaria relevante al menos desde 1992, aquí se quiere destacar que la mayor presencia boliviana desde la última década y media es uno de los factores que los actores destacan como relevante en el reconocimiento institucional que obtuvieron. La figura de Evo Morales y la presencia de diferentes referentes del espacio político que él lideró no solo formaron parte del proceso de sensibilización de organizaciones aliadas a las demandas indígenas, sino que a su vez habilitó posibilidades de visibilización de los/as originarios/as locales. De acuerdo con nuestro

entrevistado, el aporte fundamental que realizaron los/as dirigentes del país vecino (muy especialmente referentes políticos/as que visitaban la ciudad, como el excanciller Fernando Huanacuni Mamani o el propio Morales) fue representar un proceso de construcción de poder, social y electoral, basado en una medida considerable en entidades indígenas. Lo señaló en los siguientes términos: “Nos han enseñado, nos han explicado de qué forma llegaron al lugar donde llegaron, de qué forma expandir eso hacia la región, hacia la misma Bolivia también” (entrevista personal).

### ***Marcos Paz***

Las iniciativas que posibilitaron la sanción de Marcos Paz como ciudad “plurinacional e intercultural” encontraron interlocución con las autoridades locales mucho más recientemente que Quilmes. Si bien existen en la zona experiencias organizativas indígenas desde hace décadas y conexiones con los desarrollos situados en otras regiones de la Argentina, incluida la ciudad de Buenos Aires, no fue hasta el 2021 que estas expresiones se articularon con el Estado municipal.

Estas vinculaciones fueron desarrolladas fundamentalmente por dos organizaciones locales, que comparten algunos de sus integrantes: el colectivo Sikuris de la Chakana y la Comunidad Sariri Argentina. La primera de ellas es una agrupación musical conformada a comienzos de la década de 2010, con instrumentistas de diferentes localidades del GBA y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, muchos/as de ellos/as con militancias indígenas en distintas localidades.

Comunidad Sariri Argentina, por su parte, es la sección nacional de la organización que impulsa en diferentes países el exministro de Relaciones Exteriores boliviano Fernando Huanacuni Mamani. Sus principales objetivos son difundir el “paradigma comunitario ancestral”, cosmovisión andina articulada políticamente en torno al proyecto del MAS-IPSP para Bolivia y América Latina. Para ello realizan diferentes actividades, entre las que se destaca coordinar visitas del político boliviano a la Argentina.

La agrupación que impulsó Huanacuni Mamani forma parte del proceso de construcción política extraterritorial de diferentes actores bolivianos, que tiene su principal impulso en la política consular. En los últimos años diferentes funcionarios/as y referentes formaron parte de la construcción de núcleos políticos en la Argentina, produciendo incluso disputas entre parcialidades que respondían a distintas figuras del “proceso de cambio”. En este sentido, la Comunidad Sariri Argentina se creó en 2014 cuando su referente se desempeñaba como director de Ceremonial del Ministerio de Relaciones Exteriores del Estado Plurinacional de Bolivia y se fortaleció y amplió especialmente cuando asumió como canciller en 2017.

A través de la vinculación con la Secretaría de Derechos Humanos municipal, estas organizaciones comenzaron a realizar sugerencias para el desarrollo de una política indígena en la localidad. De esta manera, en agosto de 2021 presentaron el proyecto del mes de Respeto y Cuidado a la Madre Tierra o Pachamama, que fue aprobado por el Consejo

Deliberante local. Esta iniciativa tomó el ejemplo del municipio de Luján, en donde un allegado de la organización había colaborado con una concejala en la elaboración de una iniciativa similar, también aprobada (El Diario de Luján, 13 de agosto de 2021).

Luego, a partir de un vínculo con funcionarios/as del gobierno de Quilmes, conocieron la declaración del municipio como “plurinacional e intercultural” y decidieron tomar la propuesta. En una entrevista colectiva realizada en la biblioteca Madre Tierra en enero de 2023, algunos/as de los/as integrantes lo explicaban del siguiente modo:

A raíz de que somos amigos de Fernando [Huanacuni] y todos nos conocen porque somos los amigos de Fernando, muchos se contactan con nosotros para llevarlo a sus lugares. Entonces, desde la Casa de la Cultura de Quilmes nos escribieron y nos contactó con Julio Sosa, que es el director de Pueblos Originarios. Tuvimos un par de reuniones donde planificamos una visita de Fernando y hablamos del proyecto [de declaración del municipio como intercultural y plurinacional]. En aquel momento solo nos mandó la resolución. Entonces, nos juntamos con la comunidad y armamos un proyecto más amplio. (Entrevista colectiva).

De esta manera, el proyecto presentado en Marcos Paz reproduce en sus dos primeros artículos lo expuesto en el caso de Quilmes, pero luego adiciona otros que amplían lo establecido en esa localidad. En este sentido, se propone crear un Registro Municipal de Identidades Originarias (art. 3), comunicar a los Honorables Concejos Deliberantes de los demás municipios de la Provincia de Buenos Aires (art. 4) y a la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (art. 5) esta resolución, buscando que se extienda hacia otros distritos, así como como considerar como forma de reconocimiento a los “pueblos originarios de Abya Yala” la designación de calles, escuelas, espacios públicos y plazas (art. 6). Además, en los considerandos la norma recupera una amplia variedad de antecedentes jurídicos internacionales, nacionales y provinciales, la ordenanza aprobada por Quilmes previamente, la existencia de diferentes comunidades indígenas en Marcos Paz, otras ordenanzas del municipio (entre ellas la mencionada sobre el mes de la Pachamama) y definiciones sobre la interculturalidad que recuperan lo expuesto en el caso de la normativa de la ciudad del sur del GBA.

El grupo también presentó una tercera ordenanza, que define un “calendario ancestral” y lo incorpora en las conmemoraciones oficiales. En concreto, la normativa reconoce celebraciones que, de acuerdo con los/as integrantes de Comunidad Sariri, forman parte de la cosmovisión andina, pero podría ampliarse para incorporar otras.

Resulta especialmente interesante que estas iniciativas tuvieron un momento de visibilización pública y generaron debate en algunos portales locales de noticias y en redes sociales cuando, el 12 de julio de 2022, en el marco del día de la confraternidad argentino-boliviana, se izó una *wiphala* en la plaza principal del municipio. Por determinación de protocolo, debido a que el símbolo indígena tenía un tamaño mayor que la bandera argentina, se debió arriar la insignia nacional durante las horas en las que estuvo exhibida la originaria. La noticia de este

cambio generó rechazos en sectores políticos vinculados a la oposición al gobierno local, que encontraban en el izamiento de la *wiphala* una falta de respeto a la nación argentina, unos días después de la gran repercusión que tuvo la noticia de que un argentino sufrió un accidente en Bolivia y, debido al rechazo de ofrecerle atención médica, falleció (Todo Noticias, 9 de julio de 2022). Lo interesante del caso es la articulación entre Bolivia y el símbolo atribuido a la identidad indígena, que se cristaliza (si bien de formas diferentes) tanto en el discurso de la Comunidad Sariri como en el de los críticos a sus iniciativas.

### ***Nivel provincial***

A nivel subnacional, desde el Instituto Cultural de la provincia de Buenos Aires se impulsa la declaración del distrito como “plurinacional” a través de diferentes acciones. Parte de los objetivos del instituto es la visibilización y promoción de la “identidad bonaerense”. En este marco, la Dirección de Diversidad y Prácticas Identitarias desde 2022 desarrolla el programa Buenos Aires Plurinacional, para lo cual elaboró un proyecto de decreto que reconoce a la provincia en estos términos (este decreto, sin embargo, no ha sido aprobado al momento de escribir este artículo).

De acuerdo con la actual titular del área, Zulema Enríquez, periodista hija de bolivianos/as que desde comienzos de la década de 2000 participa de organizaciones y medios de comunicación indígenas del GBA y de espacios políticos ligados al peronismo y, que, además, forma parte del Comité Político del MAS-IPSP de la ciudad de La Plata, el objetivo principal de las medidas que impulsan se vincula con el reconocimiento de la diversidad que constituye al distrito. En este sentido, buscan “poner en valor” el aporte de los pueblos originarios, de los/as migrantes –especialmente los grupos no reconocidos en el relato dominante de la nación, como los/as latinoamericanos/as– y las comunidades de afrodescendientes. En una entrevista realizada en diciembre de 2022 lo definía en los siguientes términos:

Entender a la provincia de Buenos Aires como plurinacional no se trata de negar algo, sino de poner en valor todas esas identidades rescatando que todas esas culturas hoy existen, no solo como hechos del pasado o no solo como reparaciones históricas sino entendiendo que es necesario para dar cuenta de esa identidad bonaerense que ponemos en valor, que es absolutamente diversa. (Entrevista personal).

El Programa se desarrolla a través de la realización de muestras fotográficas y documentales en distintos museos que posee el Estado, así como de la promoción de eventos en el marco de conmemoraciones relevantes, como la del Día de la Diversidad Cultural, el 12 de octubre. Además, el objetivo que se proponen es que estas iniciativas se repliquen en los distintos municipios de la provincia, por lo que consideran las experiencias de Quilmes y Marcos Paz como antecedentes relevantes.

Para la funcionaria, esta declaración no se reduce a una medida de política interna, sino que forma parte de una construcción política regional. En su relato, el reconocimiento de la



diversidad se vincula con una valoración de lo latinoamericano. Además, esta puesta en valor supone una visión política que considera necesario la construcción de alianzas amplias entre organizaciones sociales de colectivos subalternos, que se identifican con los actuales gobiernos de Argentina, Bolivia, Colombia y Chile y que reivindican las experiencias de Hugo Chávez en Venezuela y de Rafael Correa en Ecuador.

Siguiendo este razonamiento, Enríquez destaca que la categoría de “plurinacional”, tanto en Argentina como en otros países, ha sido impulsada principalmente por organizaciones sociales. En su interpretación resulta especialmente relevante su recuperación por parte del movimiento feminista y la instalación y la actividad de Evo Morales en Argentina durante el período de su exilio: esto habría permitido que en este país, actores relevantes (menciona específicamente a los sindicatos) “entiendan lo plurinacional”:

Hay una mirada de las organizaciones de derechos que me parece son las primeras en reivindicar esto, esa mirada latinoamericanista, de pensar desde Latinoamérica o desde el Abya Yala, desde la hermandad de los Estados... Pienso en la campaña que hubo, la de Petro en Colombia, las organizaciones en Argentina incluían lo plurinacional en ese concepto, la existencia o la aparición de Runasur<sup>10</sup> hace un par de años con impulso de Evo también. (Entrevista personal).

El Estado, en esta perspectiva, es un entramado que las organizaciones deben disputar, no solo ocupando sus diferentes posiciones, sino también transformando sus diversos criterios y lógicas. En este sentido, desde el Instituto Cultural encontraron resistencias a la utilización de la categoría “plurinacional”, principalmente por temor ante el alcance potencial de la “autonomía” que las comunidades podrían alcanzar. Funcionarios/as de otras dependencias provinciales que participan de espacios de coordinación –como la Mesa Interministerial de Migraciones convocada por la Subsecretaría de Relaciones Internacionales e Institucionales de la Jefatura de Gabinete– y de diferentes municipios han planteado temor ante la posibilidad de que emerjan reclamos de tierras, vinculados a formas de autogobierno o de construcción de formas de justicia indígena. Inclusive, en algunas localidades como Lomas de Zamora, se promovieron definiciones alternativas, como la de “pluricultural”, que produce menos desconfianza pero que tiene, de acuerdo con la funcionaria, una connotación políticamente más débil. Es importante destacar que ninguno de los dos términos, ni a nivel provincial ni en los municipios estudiados, implica la construcción de autonomías. Pero la “plurinacionalidad” es entendida como un paso en este camino por los/as activistas y funcionarios/as, como parte de una lucha decolonial (Walsh, 2008). De esta manera, la instalación del concepto requiere un trabajo pedagógico que contrarreste el “desconocimiento” y dé cuenta de los alcances que el mismo tendría, tanto como de un

---

<sup>10</sup> Runasur es una organización creada en 2021 que agrupa movimientos sociales y políticos de diferentes países de América Latina que buscan construir una “América plurinacional”. La organización fue impulsada por Evo Morales y tiene su sede en Bolivia.

trabajo que reivindique su profundidad histórica y política y la voz propia de los colectivos subalternos.

### **Consideraciones finales: política transnacional y formaciones de alteridad**

Analizando los casos de los municipios de Quilmes y Marcos Paz y de la Dirección de Diversidad y Prácticas Identitarias del Estado provincial se ha dado cuenta de la relevancia del proceso encabezado por Evo Morales y el MAS-IPSP en el reconocimiento de la diversidad en el GBA, que se materializa de formas y grados diversos. A su vez, el abordaje de este artículo también permite identificar los diferentes sentidos que la categoría de “plurinacional” adquiere en distintos contextos de apropiación y sus vinculaciones con otras nociones como la de “interculturalidad”. Esta diversidad semántica, marcada por las configuraciones de actores que participan en la recuperación del concepto y las disputas concretas en las que lo involucran, evidencia un campo de efectos de sentido posibles relativamente amplio, que constituye su potencia política.

En primer lugar, en Quilmes, en donde la militancia indígena alcanzó reconocimiento y visibilidad pública al menos desde 1992, Evo Morales y el “proceso de cambio” son presentados en el discurso de los/as funcionarios/as de la Dirección de Pueblos Originarios como una referencia e inspiración política. En este sentido, la incorporación de la categoría de “plurinacional” es concebida como parte de una construcción de poder, es decir, como un mojón en un camino progresivo de reconocimiento que, como en el caso de Bolivia, puede llevar a la presidencia a un representante de las comunidades. Pero al mismo tiempo, el MAS-IPSP y su líder aparecen en los testimonios como una mediación simbólica en la relación de los/as indígenas con el resto de los actores de la localidad. Es decir, en la reconstrucción del proceso que desarrolla Julio Sosa, la visualización y la comprensión de las demandas indígenas adquirieron otra profundidad a partir de la admiración que despertó el gobierno de Morales en diferentes actores del campo político y de las relaciones que los mismos establecieron con algunos de sus representantes.

Por otro lado, en Marcos Paz, donde la agenda indígena es motorizada por una organización transnacional vinculada a un referente boliviano como Fernando Huanacuni Mamani, la alusión a lo “plurinacional” se presenta como parte de una disputa ideológica. Mientras que en Quilmes la utilización del término forma parte de la búsqueda de un lugar más preponderante para los grupos originarios, la Comunidad Sariri Argentina apuesta en Marcos Paz por la construcción de modos de vida alternativos a los dominantes por medio del desarrollo del “paradigma comunitario ancestral”. Así, el concepto constituye un hito que apunta a visibilizar y jerarquizar formas de construcción de las relaciones sociales y las vinculaciones humano-naturaleza que se asocian a los pueblos andinos.

Finalmente, en el caso del Programa Buenos Aires Plurinacional y de los proyectos de la Dirección de Diversidad y Prácticas Identitarias del Instituto Cultural, a cargo de una

periodista que desarrolla una militancia binacional en el peronismo y en los comités políticos del MAS-IPSP, y que desde allí impulsó diferentes reivindicaciones indígenas, la apropiación de la categoría también forma parte de una agenda de fortalecimiento del lugar de las comunidades originarias en el distrito, pero, al mismo tiempo, se inscribe en un horizonte de construcción política regional. Para las autoridades provinciales, la recuperación de este término se vincula con un proyecto latinoamericanista que busca retomar experiencias de diferentes países y que encuentra espacios de concreción en ámbitos como los encuentros de Runasur.

En definitiva, la zona de contacto que constituyen la política argentina y la boliviana ha permitido la construcción de articulaciones que posibilitaron la circulación de ciertos lenguajes, símbolos y conmemoraciones que impactaron en el régimen de reconocimiento de la diversidad. Si bien aquí el foco estuvo puesto en la recuperación de la categoría de “plurinacional”, es posible observar que esta apropiación emerge en el marco de un proceso más amplio: hay registros de la utilización de la *wiphala* en actos oficiales (y su declaración como símbolo junto a la bandera Argentina), la celebración de las festividades de la Pachamama y de Inti Raymi, la creación de áreas de gestión vinculadas a la temática, entre otras. De esta manera, este trabajo da cuenta de algunos elementos de las formaciones de alteridad poco exploradas.

Briones (2008) señaló que los procesos globales de reconocimiento de la diversidad, que fueron caracterizados como lógicas de gubernamentalidad cultural desarrolladas en el marco del neoliberalismo, son procesados en los entramados y prácticas locales, produciendo sedimentaciones específicas. Llevando esta propuesta al lenguaje de los estudios transnacionales, puede entenderse el “multiculturalismo” como un conjunto de dispositivos operados a través de lo que Guarnizo y Smith (1998) denominaron el “transnacionalismo desde arriba”, es decir, la circulación de discursos, objetos y lógicas institucionales que movilizan el capital, los medios de comunicación globales y las instituciones supranacionales en diferentes localizaciones.

Sin embargo, estos y otros/as autores/as (Merenson, 2021) propusieron diferenciar estos procesos de aquellos que tienen lugar “desde abajo” o “desde el medio”, que implican dinámicas económicas informales, los activismos diaspóricos e, incluso, la actividad de referentes que operan como nexo entre las dinámicas globales y las personas. Este nivel de análisis permite identificar dinámicas, relaciones y formas de conexión entre organizaciones de diferentes países, así como el accionar de actores intermedios como funcionarios consulares de relativa jerarquía que son relevantes en distintos fenómenos.

El hecho de haber situado el foco en una trama política concreta, como la encontrada en algunos municipios del GBA, permitió identificar actores y modos de incidencia en las formaciones de alteridad que no se ajustan a las clasificaciones que distinguen elementos “locales”, “nacionales” o “globales”. Más bien corresponden a circuitos de conexiones que atraviesan las fronteras, construidos a lo largo de las décadas, pero fortalecidos en los últimos

tres lustros, los cuales han sido relevantes en la incorporación de la temática indígena en la agenda institucional de distintos distritos. De esta manera, se trata de actores transnacionales que no solo operan como parte de un contexto internacional, sino que funcionan como factores internos, al constituir zonas de contacto.

### Referencias bibliográficas

- Adamovsky, E. (2012). El color de la nación argentina. Conflictos y negociaciones por la definición de un ethnos nacional, de la crisis al Bicentenario. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, (49), 343-364. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/158830182.pdf>.
- Aguirre, J. y Cooper, E. (2010). Evo Morales, climate change and the paradoxes of a social movement presidency. *Latin American Perspectives*, 37(4), 238-244. DOI: 10.1177/0094582X10376362
- Albro, R. (2005). The indigenous in the plural in Bolivian oppositional politics. *Bulletin of Latin American Research*, 24(4), 433-453. DOI: 10.1111/j.0261-3050.2005.00142.x
- Ámbito. (22 de enero de 2020). Evo Morales encabezó un masivo acto en el estadio de Deportivo Español. *Ámbito.com*. Recuperado de <https://www.ambito.com/politica/evo-morales/encabezo-un-masivo-acto-el-estadio-deportivo-espanol-n5078292>
- Argentina, Provincia de Buenos Aires. (1994). *Constitución de la Provincia de Buenos Aires*. (1994). Recuperado de [http://www.infoleg.gob.ar/?page\\_id=173](http://www.infoleg.gob.ar/?page_id=173)
- Argentina, Provincia de Buenos Aires. (2007). Decreto 3631/07. Texto actualizado con las modificaciones introducidas por Decreto 1307/2018. La Plata, 30 de noviembre. Recuperado de <https://normas.gba.gob.ar/documentos/xA3mksoV.html>
- A1noticias. (21 de junio de 2021). Moreno: Mariel Fernández celebró el INTI RAYMI junto al Vicepresidente de Bolivia, David Choquehunca. *A1noticias, sección Cultura*. Recuperado de <https://a1noticias.com.ar/nota/8154/moreno-mariel-fernandez-celebro-el-inti-raymi-junto-al-vicepresidente-de-bolivia-david-choquehunca>
- Berazategui Municipalidad. (16 de agosto de 2022). El embajador de Bolivia se reunió con Mussi en Berazategui. *Berazategui Municipalidad*. Recuperado de <https://berazategui.gob.ar/noticias/el-embajador-de-bolivia-se-reunio-con-mussi-en-berazategui/>
- Briones, C. (2008). Formaciones de alteridad: contextos globales, procesos nacionales y provinciales. En C. Briones (comp.), *Cartografías argentinas* (pp. 9-36). Buenos Aires: Editorial Antropofagia.

- Briones, C. (2015). Políticas indigenistas en Argentina: entre la hegemonía neoliberal de los años noventa y la “nacional y popular” de la última década. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (21), 21-48. DOI: 10.7440/antipoda21.2015.02
- Caggiano, S. (2005). *Lo que no entra en el crisol. Inmigración boliviana, comunicación intercultural y procesos identitarios*. Buenos Aires: Prometeo.
- Caggiano, S. (2014). Riesgos del devenir indígena en la migración desde Bolivia a Buenos Aires: identidad, etnicidad y desigualdad. *Les Cahiers ALHIM (Amérique Latine Histoire et Mémoire)*, (27). DOI: 10.4000/alhim.4957
- Canelo, B. (2012). *Fronteras internas. Migración y disputas espaciales en la Ciudad de Buenos Aires*. Buenos Aires: Antropofagia.
- Canelo, B. (2017). Votar desde el exterior. Las experiencias boliviana y peruana en Argentina. *Temas de Antropología y Migración*, (8), 132-155. Recuperado de <http://www.migrantropologia.com.ar/images/stories/PDF/Revista8/art7.pdf>
- Canelo, B., Angelo, L., Gallinati, C., Gavazzo, N., Groisman, L. y Nejamkis, L. (2012). ‘¿Todos con Evo!’ El voto boliviano en Buenos Aires. En J-M. Lefleur, *Diáspora y voto en el exterior. La participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 91-110). Barcelona: Cibod.
- Canessa, A. (2006). “Todos somos indígenas”: Towards a new language of national political identity, *Bulletin of Latin American Reserch*. 25(2), 241-263. DOI: 10.1111/j.0261-3050.2006.00162.x
- Canessa, A. (2012). Conflict, claim and contradiction in the new indigenous State of Bolivia. *Working Paper n° 22, DesiguALdades.net. International Research Network on Interdependent Inequalities in Latin America*. Recuperado de [https://www.desigualdades.net/Working\\_Papers/Search-Working-Papers/Working-Paper-22-\\_Conflict\\_-Claim-and-Contradiction-in-the-New-Indigenous-State-of-Bolivia\\_/index.html](https://www.desigualdades.net/Working_Papers/Search-Working-Papers/Working-Paper-22-_Conflict_-Claim-and-Contradiction-in-the-New-Indigenous-State-of-Bolivia_/index.html)
- Carrasco, A. (2022). Plurinacional y con las disidencias: los reclamos que ya no esperan. *Instituto Argentino Para el Desarrollo Económico*. Recuperado de <https://www.iade.org.ar/noticias/plurinacional-y-con-las-disidencias-los-reclamos-que-ya-no-esperan>
- Claros, L. y Díaz Cuéllar, V. (coords.). (2022). *Crisis política en Bolivia 2019-2020*. La Paz: Plural Editores.
- De la Cadena M, y Starn, O. (2009). Indigeneidad: problemáticas, experiencias y agendas en el nuevo milenio. *Tabula Rasa*, (10), 191-223. DOI: 10.25058/20112742.359

- Domenech, E. e Hinojosa Gordonave, A. (2009). Emigración, Estado y sociedad en Bolivia: la reivindicación del “voto en el exterior”. En M. Roosta (coord.), *Población y desarrollo. Bolivia y los fenómenos de la migración internacional* (pp. 84-107). La Paz: Universidad Mayor de San Andrés.
- Domenech, E. y Magliano, M. J. (2007). Migraciones internacionales y política en Bolivia: pasado y presente. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (62), 3-41.
- El Día. (5 de junio de 2014). Visita del embajador del Estado Plurinacional de Bolivia. *El Día*. Recuperado de <https://www.eldia.com/nota/2014-6-5-visita-del-embajador-del-estado-plurinacional-de-bolivia>
- El Diario de Luján. (13 de agosto de 2021). Ceremonia de la Pachamama en el paseo Ceilán. *El Diario de Luján*. Recuperado de <https://www.diariodelujan.com/ceremonia-de-la-pachamama-en-el-paseo-calelian/>
- Engelman, J. M. (2019). Organización etnopolítica en la Región Metropolitana de Buenos Aires, Argentina. *RCS. Revista de Ciencias Sociales*, (163), 27-43. DOI: 10.15517/rcs.v0i163.37441
- Espósito, G. (2018). Empresa, partidos y política indígena en Mina Aguilar, Jujuy, Argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, 27(2), 23-36. Recuperado de <https://revistas.inapl.gob.ar/index.php/cuadernos/article/view/1045>
- Flesken, A. (2013). On the link between ethnic politics and identification: Lessons from Bolivia. *Ethnopolitics. Formerly Global Review of Ethnopolitics* 13(2), 159-180. DOI: 10.1080/17449057.2013.825436
- García Linera, Á. (2008). *La potencia plebeya*. Buenos Aires: CLACSO-Prometeo.
- Gómez, M. (2020). Desde los márgenes de la (pluri)nación: Movimiento de Mujeres Indígenas por el Buen Vivir. *Zona Franca. Revista de Estudios de Género*, (28), 136-174. DOI: 10.35305/zf.vi28.174
- Gómez, M. (2022). Mujeres indígenas y feminismos en Argentina: encuentros, desencuentros, críticas y obliteraciones. *El Banquete de los Dioses. Revista de Filosofía y Teoría Política contemporáneas*, (11), 64-94. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ebdld/article/view/7845/6893>
- Gordillo, G. (2020). Se viene el malón. Las geografías afectivas del racismo argentino. *Cuadernos de Antropología Social*, (52), 7-35. DOI: 10.34096/cas.i52.8899
- Gordillo, G. y Hirsch, S. (2010). La presencia ausente: invisibilizaciones, políticas estatales y emergencias indígenas en la Argentina. En N. G. Gordillo y S. Hirsch (comps.), *Movilizaciones indígenas e identidades en disputa en la Argentina* (pp. 15-35). Buenos Aires: La Crujía.

- Gorelik, A. (2015) Terra incognita. Para una comprensión del Gran Buenos Aires como Gran Buenos Aires. En G. Kessler (dir.), *El gran Buenos Aires* (pp. 21-69). Buenos Aires: UNIPE-Edhasa.
- Grimson, A. (2003). La vida política de la etnicidad migrante: hipótesis en transformación. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, (50), 143-158.
- Grimson, A. (2006). Nuevas xenofobias, nuevas políticas étnicas. En A. Grimson y E. Jelin (comps.), *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdades y derechos* (pp, 69-97). Buenos Aires: Prometeo.
- Guarnizo, L. E. y Smith, P. (1998). The locations of transnationalism. *Comparative Urban and Community Research*, 6, 3-34. Recuperado de <https://tamilnation.org/diaspora/articles/transnationalism.pdf>
- Gudynas, E. (2011). Tensiones, contradicciones y oportunidades de la dimensión ambiental del Buen Vivir. En I. Farah y L. Vasapollo (coords.), *Vivir bien: ¿paradigma no capitalista?* (pp. 231-246). La Paz: CIDES-UMSA y Plural.
- Hicks, K. y Fabricant, N. (2016). The Bolivian climate justice movement: mobilizing indigeneity in climate change negotiations. *Latin American Perspectives*, 43(4), 01-18. DOI: 10.1177/0094582X16630308
- Hinojosa Gordonava, A., Domenech, E. y Lafleur, J-M. (2012). Surgimiento y desarrollo del “voto en el exterior” en el “proceso de cambio” boliviano. En J-M. Lafleur (ed.), *Diáspora y voto en el exterior. Participación política de los emigrantes bolivianos en las elecciones de su país de origen* (pp. 39-64). Barcelona: CIDOB Edicions.
- Lazzari, A. (2017). ¿Por qué el término reemergencia indígena?: Acentuando discontinuidades y re-emergencias. *Conversaciones del Cono Sur*, 3(1), 43-50. Recuperado de <https://conosurconversaciones.files.wordpress.com/2017/09/conversaciones-del-conosur-3-1-lazzari.pdf>
- Lenton, D. (2010). Política indigenista argentina: una construcción inconclusa. *Anuario Antropológico*, 35(1), 57-97. DOI: 10.4000/aa.781
- Merenson, S. (2021). *Frente amplismo uruguayo en Argentina. Trayectorias, redes y desplazamientos transnacionales*. Buenos Aires: Editorial Gorla.
- Municipio de Quilmes. (2015). Ordenanza N° 12496/15. *Boletín Oficial Municipal n° 215*. Recuperado de <https://quilmes.gov.ar/pdf/boletines/boletin-215.pdf>
- Nicolao, J. (2020). El rol de los gobiernos locales en las investigaciones migratorias en Argentina. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 20(1), 152-175. DOI: 10.4067/S0719-09482020000100152

- Página 12. (10 de agosto de 2008). Los bolivianos residentes en Argentina realizaron su “voto simbólico”. *Página 12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/subnotas/109426-34528-2008-08-10.html>
- Pratt, M. L. (2010). *Ojos imperiales. Literatura de viajes y transculturación*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Postero, N. (2010). Morales's MAS government: Building indigenous popular hegemony in Bolivia. *Latin American Perspectives*, 37(3), 18-34. DOI: 10.1177/0094582X10364031
- Postero, N. (2017). *The Indigenous State. Race, Politics, and Performance in Plurinational Bolivia*. Oakland: University of California Press.
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Violencias (re)encubiertas en Bolivia*. La Paz: Editorial Piedra Rota.
- Rodrigo, R. (2016). La “diplomacia de doble vía” situada. Análisis del Viceconsulado del Estado Plurinacional de Bolivia en la ciudad de La Plata. *Estudios Sociales Del Estado*, 2(3), 154-179. DOI: 10.35305/ese.v2i3.65
- Rodrigo, R. (2019a). La(s) luchas(s) por Evo. El MAS-IPSP boliviano en La Plata, Argentina. *Odisea. Revista de Estudios Migratorios*, (6), 143-165. Recuperado de <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/odisea/article/view/4698/3852>
- Rodrigo, R. (2019b). Más allá de la vigilancia y el control. Políticas de regularización y migración boliviana en la ciudad de La Plata, Argentina. *Revista Interdisciplinaria da Mobilidade Humana*, 27, 179-196. DOI: 10.1590/1980-85852503880005610
- Rodrigo, R. (2021). Experiencia indígena y posicionamientos nacionales: luchas ciudadanas de migrantes bolivianos/as en la ciudad de La Plata, Argentina. *Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología*, (43), 143-165. <https://doi.org/10.7440/antipoda43.2021.07>
- Rodrigo, F. (2023). “Los migrantes en condiciones de votar son una ‘novena sección’”. La politización de la política migratoria en la zona sur del Gran Buenos Aires, Argentina. *Revista de Estudios Sociales*, (84), 95-113. DOI: 10.7440/res84.2023.06
- Sciortino, S. (2015). Procesos de reorganización política de las mujeres indígenas en el movimiento amplio de mujeres. Consideraciones sobre el feminismo desde la perspectiva indígena. *Universitas Humanística*, (79), enero-junio, 65-87. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/791/79132009004.pdf>
- Schavelzon, S. (2015). *Plurinacionalidad y. Vivir Bien/Buen Vivir. Dos conceptos leídos desde Bolivia y Ecuador post-constituyentes*. Quito: Ediciones Abya-Yala.



- Secretaría de Relaciones Internacionales CTA. (15 de noviembre de 2021). Reconocimiento a Evo Morales. CTA. Recuperado de <https://www.cta.org.ar/reconocimiento-a-evo-morales-10507.html>
- Segato, R. (2007). *La nación y sus otros*. Buenos Aires: Prometeo.
- Silva, S. y García, S. M. (2020). Ceremonias andinas en la contienda del espacio público. Descubrir el control y los modos de habitar desde una antropología situada. *RUNA, archivo para las ciencias del hombre*, 41(1), 71-87. DOI: 10.34096/runa.v41i1.7993
- Tamagno, L. (1991). La cuestión indígena en Argentina y los censores de la indianidad. *América Indígena*, 51(1), 123-152.
- Todo Noticias. (9 de julio de 2022). “Tu plata no nos sirve”: un argentino tuvo un accidente en Bolivia, se negaron a atenderlo y murió. *TN*, sección Sociedad. Recuperado de [https://tn.com.ar/sociedad/2022/07/09/tu-plata-no-nos-sirve-un-argentino-tuvo-un-accidente-en-bolivia-se-negaron-a-atenderlo-y-murio/?gclid=Cj0KCQjwk7ugBhDIARIsAGuvGpZ1e3OHEs1QCx63D7mzoJXOyeBX5NgYAPhcJJoZkJB\\_iKZCUud525waAttoEALw\\_wcB](https://tn.com.ar/sociedad/2022/07/09/tu-plata-no-nos-sirve-un-argentino-tuvo-un-accidente-en-bolivia-se-negaron-a-atenderlo-y-murio/?gclid=Cj0KCQjwk7ugBhDIARIsAGuvGpZ1e3OHEs1QCx63D7mzoJXOyeBX5NgYAPhcJJoZkJB_iKZCUud525waAttoEALw_wcB)
- Universidad Nacional Arturo Jauretche. (4 de agosto de 2022). El rector participó del festejo del Día de la Pachamama en el futuro Polo Agroalimentario. *Universidad Nacional Arturo Jauretche* [sitio web]. Recuperado de <https://www.unaj.edu.ar/el-rector-participo-del-festejo-del-dia-de-la-pachamama-en-el-futuro-polo-agroalimentario/>
- Vásquez Bustamante, J. P, Orellana Yáñez, J. y Rodrigues Teixeira, J. (2021). Del *Sumak Kawsay* al debate por el Buen Vivir: significados en disputa y disputa por los significantes. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 21(2), 120-145. DOI: 10.4067/S0719-09482021000200120
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, (9), 131-152. Recuperado de <https://revistas.unicolmayor.edu.co/index.php/tabularasa/article/view/1498>
- Weiss, L., Engelman, J. y Valverde, S. (2013). Pueblos indígenas urbanos en Argentina: un estado de la cuestión. *Revista Pilquen*, 16(1), 1-14. Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1851-31232013000100004](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-31232013000100004)
- Yaniello, F. (2022). 35° Encuentro Plurinacional en San Luis: Hacia feminismos inclusivos y anticoloniales. *Instituto de Investigaciones en Diversidad Cultural y Procesos de Cambio* (CONICET-UNRN). Recuperado de <https://iidypca.conicet.gov.ar/35-encuentro-plurinacional-en-san-luis-hacia-feminismos-inclusivos-y-anticoloniales/>